



Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)

Desigualdades, territorios y fronteras:
desafíos metodológicos para su abordaje en América Latina *Salto*

- Uruguay, 22-24 de noviembre de 2023

Formas otras de investigar desde el cuidado y la afectividad. Aportes acerca de la construcción de un Círculo de Personas Menstruantes.

Bach Celeste

celechelubach@gmail.com

Caporrella Maria Victoria ¹

caporrellavictoria@gmail.com

Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo social.

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

Resumen:

En la presente ponencia, siendo interpeladas por los aportes de Lara & Enciso (2013), pretendemos vincular las propuestas del *giro afectivo* con las producciones y herramientas metodológicas utilizadas en nuestro proyecto de investigación² acerca de la salud menstrual, en marco de la cátedra de investigación II de la Lic. Trabajo Social,

¹ Estudiantes en formación de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNMDP. Integrantes del grupo de investigación “Feminismos, giro afectivo y pensar situado: aproximaciones desde la formación, la investigación y la intervención en Trabajo Social” encuadrado en el proyecto de investigación “Problemáticas Socioculturales”

² “Salud menstrual: Narrativas sobre las experiencias del habitar la salud menstrual y la vinculación con la medicación de las personas menstruantes en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la UNMDP.” Enmarcado en la Cátedra de “Investigación en Trabajo Social II” FCSyTS. UNMDP durante el ciclo lectivo 2022.

abriendo así lugar en estas nuevas formas de investigación a la emocionalización de la vida pública, como nuevos pensar(es) que se dejan afectar, saben que afectan y son afectadas.

Pretendemos situarnos como corporalidades habitando un *cistema*³ dañino con lógicas capitalistas, colonialistas, cis-hetero-patriarcales, y antropocentristas que operan en todos los espacios de nuestra vida cotidiana. A la vez, como cuerpos atravesados por una propuesta de mundo que no nos abarca y que desencadena en producciones colonizadas mediante las formas positivistas de investigar y (re)producir conocimientos.

Comprendemos la importancia del posicionamiento como el/ los lugar(es) teóricos-metodológicos, ético-políticos, y técnico-instrumentales que habitamos y desde dónde nos territorializamos cómo estudiantes de Trabajo Social en formación para nuestras producciones y aprendizajes. Desde estos techos, buscamos abrir caminos otros, desde el pensar situado que se sabe situado (Hermida 2020), abrazando también, a las investigaciones feministas e implicadas y el giro de(s)colonial que nos permiten ponernos las lupas de escribir por y con *re(ex)istencia* (Maldonado Torres, 2017; Walsh, 2017) Para esto, buscamos darle lugar a investigaciones en co-construcción con los sujetos⁴, dónde más que cuerpos investigados, se les entienda como personas atravesadas.

Para lo cual, recuperaremos como herramienta, la conformación de un Círculo Menstruante, inspirado, y fundamentado tanto en los “Círculos Sentipensantes Decoloniales y del Bien Vivir”, según Marisol Patiño Sánchez (2017) y en los aportes de las propuestas recopiladas por Ramírez Morales, en base a las espiritualidades femeninas, los Círculos de mujeres y los círculos de conciencia en Córdoba. Los cuáles desde los eco-feminismos proponen a los círculos como organizaciones horizontales con el objetivo anclado en la espiritualidad, los elementos culturales, la experiencia vivida y el cuerpo como espacio sagrado. Siendo pie para la autogestión, el empoderamiento, el autoconocimiento de sí y la apropiación corporal como componentes políticos y emocionales. Estas formas, son claras respuestas de la r-existencia, categoría propuesta por Carlos Walter Porto-Gonçalves, como una forma de resistir a lo impuesto, pero más específicamente de re-existir desde un lugar propio y diverso.

Para enriquecer este Círculo, y encontrar la forma de facilitarlo llegando a

³ Viviana Vergueiro (2015) usa el término Cistema para denotar un “[c]sistema-mundo occidentalizado/moderno cristiano-céntrico/colonial capitalista/patriarcal” (p. 15)

⁴ Ordenanza Consejo Superior N° 1245 / 2019. "Lenguaje Igualitario en la UNMDP" acompañado de la "Guía para el uso de un lenguaje Igualitario en la Universidad Nacional de Mar del Plata"

nuestros objetivos de investigación, nos propusimos armar un formato de taller, que permita circular la palabra, y recuperar las experiencias de los participantes, de una forma lúdica, práctica, y amorosa.

¿Por qué hicimos tanto énfasis en este punto? Por un lado, por nuestra necesidad de investigar alejándonos de las propuestas de extractivismo que han operado históricamente en la academia, desde un binarismo racionalidad-emoción. Por otro lado, al buscar profundizar en la Salud Menstrual, es necesario operar cuidadosamente, entendiendo la existencia de experiencias sensibles, dónde el modelo médico hegemónico ha silenciado y diagnosticado muchos cuerpos de formas violentas, y desde un pensarse cómo únicos portadores de verdad. Es de esta forma, que estas herramientas metodológicas en tanto matrices epistémicas, como la circularidad y el giro afectivo nos fueron muy emancipadoras para abordar la investigación. Senti-pensar con el otre y no desde el otre implica una materialización de las metodologías que no operen estas violentas, si no que sean senti-pensadas desde el afecto y con especial hincapié en el cuidado.

Y ¿de qué forma buscamos registrar estos saberes que surgieron en el Círculo Menstruante? Creamos una Narrativa Colectiva, que fue entretejiendo las experiencias de todas las “investigades”, y de nosotras mismas, ya que también optamos por las Autobiografías.

A lo largo de este recorrido, pretendemos reflexionar acerca de cómo las mismas resultaron estrategias concretas en vinculación con el giro afectivo, el cuidado y la política. Profundizando a la vez, nuestra búsqueda de interpelarnos cómo teorizamos la afectividad ejercitando la responsabilidad y compromiso de acuerpar personal y colectivamente estos recorridos como decisión política-afectiva abriendo espacios para interiorizar sentires, posicionamientos, matrices, corporalidad(es), rupturas, encuentros y desencuentros con las estructuras academicistas y el mundo de la vida.⁵

Por eso proponemos formas otras, circulares y afectivas, de investigar, que operan desde los "juegos metodológicos", que nos comparten Lara & Enciso (2013) desde los lentes del giro afectivo cómo a pensar el *potencial lúdico* y la diversidad de posibilidades de investigar. Anexándolo, con la conciencia investigativa sensible, que

⁵ Mundo de la Vida como concepto más abarcador que la Vida Cotidiana, al contemplar el contexto de significado y el contexto de la experiencia, que no siempre se visualiza en las dinámicas rutinarias, y que se complejiza al situarse en una realidad, en nuestro caso Latinoamericana, donde hay tensiones y opresiones presentes. (Bach y Caporrela 2023, apud Agüero, 2018)

produce una invitación a (con)movernos, incomodarnos y senti(nos) colectivamente con les investigades. De manera, posibilitando que entren a “la academia” las vibraciones imaginativas, corporizadas y politizadas que transgreden los límites duros del individualismo y ejercen desde la (in)disciplina⁶

Es entonces que, a través del proyecto de Investigación “Salud menstrual: Narrativas sobre las experiencias del habitar la salud menstrual y la vinculación con la medicación de las personas menstruantes en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la UNMDP” buscamos dar cuenta de los Círculos Menstruantes desde la propuesta de Círculos Senti-pensantes Decoloniales y del Bien vivir a través de la transversalización del giro afectivo cómo propuesta clave en esta ponencia.

Palabras clave: Salud menstrual - Giro afectivo - Circularidad - Talleres- Narrativas Colectivas- Investigaciones otras

Sabiéndonos situadas (Hermida 2020), nos convoca dar cuenta cómo este proceso de investigación que aquí desarrollaremos fue una experiencia de afectación para nosotras. Primeramente, nos parece importante presentarnos y presentar este proyecto en su(s) contexto(s) para dar cuenta de los sentidos y mutaciones que atravesó.

Se desató una investigación acerca de la salud menstrual desde perspectivas teórico-epistemológicas del cuidado y la afectividad, dónde la “técnica de recolección de información” fue un *Círculo de personas menstruantes*, inspirado en los Círculos de mujeres⁷ y los Círculos Sentipensantes y Decoloniales y del Bien Vivir⁸

El recorrido nos permitió llegar a (in) conclusiones acerca de nuestro tema de investigación, que fueron mucho más enriquecedoras de lo esperado, y que se construyeron de forma colectiva.

En contexto, somos dos estudiantes que actualmente estamos atravesando el cuarto año de nuestra carrera en la Lic. en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Este proyecto nació en el ciclo lectivo 2022 en la materia “Investigación en Trabajo Social II”. Es fundamental aclarar esto último porque da cuenta de varias

⁶ "Desde esta mirada, toda ruptura con ese orden, toda rebelión contra las reglas de lo dado, toda interpelación a esa estructura es un gesto in-disciplina. Así aparece el, la o lo indisciplinado asociado a lo a-normado, a lo que no puede permitirse al conflicto " (Meschini y Porta, 2017)

⁷ Recuperado por María del Rosario Ramírez Morales (2018)

⁸ Círculos Sentipensantes Decoloniales y del Bien Vivir”, según Marisol Patiño Sánchez (2017)

cuestiones, principalmente que fue un requisito para aprobar la cursada realizar el proyecto de investigación, por lo que nos veíamos limitadas lógicamente por los tiempos, por el territorio, las conclusiones, los formatos requeridos por la cátedra, la cantidad de páginas, entre otras.

Comprendemos que los mismos requisitos parten de un Plan de trabajo docente que está condicionado en tiempos y reglas por las mismas lógicas del sistema de educación universitaria que están instaladas hoy en día, y que aun así, a pesar de todas esas limitantes, les docentes de la cátedra acompañaron nuestro proyecto y aportaron desde todos los cuidados posibles nuestra trayectoria investigativa. Y que de ella nació este proyecto y la inspiración de estas formas otras de transitar el proyecto desde los feminismos, la decolonialidad del saber y la afectividad.

Comprendiendo así mismo el contexto de surgimiento de este proyecto de investigación, es de fundamental importancia también situarnos en como se llegó hasta acá. La academia, los lenguajes, apropiaciones y sentidos de la misma nos implican también dificultades para pensar(nos) investigadoras en un contexto donde se requieren requisitos y reglas específicas que no siempre están abiertas a la posibilidad del juego metodológico. Estas limitaciones, no solo se quedaban en la cátedra, sino que estaban encuadradas en una academia, que está recién saliendo, si es que no sigue, de las lógicas positivas que buscan la objetividad de los investigadores, y que proponen una única forma de construir el saber. Lo que a su vez, se potencia al estar inmersas en una disciplina como el Trabajo Social, que muchas veces queda por fuera del ámbito de la investigación. “Nosotras, las Trabajadoras de las ideas, seguiremos así, haciendo el trabajo doméstico académico, aplaudiendo en los estrados a los hombres, soportando las machoexplicaciones, los desplantes, los afectos que las teorías andro-heterocentradas tienen sobre nuestras vidas cotidianas.” (p. 216)

Todas estas, pueden ser entendidas como intersecciones, que desde los feminismos negros, operan como cruces que potencian los sistemas opresores que atraviesan nuestros cuerpos. A los cuáles, se le suma que el tema de investigación que trabajamos, La Salud y Soberanía Menstrual, es uno que despierta muchas incomodidades, y se vuelve “sucio” para la vida cotidiana, lejano para conversaciones

por fuera del hogar, o por fuera de las personas menstruantes, y más aún, inhóspito o poco explorado para la academia.

Ante tanto silenciamiento de los cuerpos nos convocamos a hacer un poco de ruido. A trabajar la cuestión menstrual, porque nos interpela en nuestras vidas. Pero a la vez, porque investigando sobre ella estamos generando espacios de recuperación y transformación del dolor, que se ha individualizado, en una trinchera política, colectiva y feminista.



Registro fotográfico del primer Círculo Menstruante (2022)

Es a partir de esta propuesta de investigación como trinchera, que las lógicas y metodologías utilizadas se pensaron desde el cuidado y la comprensión del entramado complejo que intersecciona los nudos nerviosos de una sociedad, que está conformada por corporalidades, sangre, venas y huesos que se mueven, duelen y dan vida. Es así que nos propusimos que el ejercicio de investigar sea desde una militancia del cuidado y el afecto, pensando(nos) desde la

Proponiéndonos actuar contra hegemónicamente frente a lógicas que tienden a extraer información, para crear una teoría de uso y desecho de los saberes de los cuerpos involucrados. Lejos de construir ese conocimiento, o pensar que quienes investigamos conocen menos que nosotras “investigadoras” del tema, buscamos vislumbrar las voces y narrativas, para generar teorías que problematicen y pongan en agenda a la cuestión menstrual.

Si bien el cuidado fue transversal en nuestro posicionamiento y matrices epistémicas desde un principio, tiempo más tarde llega la categoría “giro afectivo” a alojarnos y darnos claridad. Mostrándonos que desde los feminismos hay muchos caminos ya recorridos y nombrados, sin que eso implique construir categorías estancas, que únicamente busquen enriquecer de herramientas a las posiciones teórico-normativas, sino que “(...) han sido más una práctica de resistencia, experiencia de militancia y activismo (...)” (Alvarado M. y Fischetti N.; 2018: pp. 91)

Nuestro objetivo de investigación:

Desde estas bases, junto a nuestro equipo de investigación, consagramos como objetivo conocer las: “Narrativas sobre las experiencias del habitar la salud menstrual y la vinculación con la medicación de las personas menstruantes en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la UNMDP.”

No obstante, gracias a un trabajo de campo ejercido desde la circularidad, el mismo fue mutando, para que les participantes también tuvieran lugar a elegir qué narrativa querían compartir.

Técnicas instrumentales utilizadas para un trabajo de campo cuidado:

Círculos Menstruantes:

En lugar de hacer entrevistas para conocer las narrativas (ver obj.) organizamos un Círculo con personas menstruantes⁹ facilitando propuestas, que permitieran compartir las

⁹ Recuperado por Rubí, G. “En este sentido, resulta importante desestabilizar la sinonimia cuerpo menstrual-cuerpo de mujer y/o cuerpo femenino, para hacer lugar a la diversidad. Hay muchas bio-mujeres que no menstrúan, hay personas sin útero que se consideran mujeres, también existen personas que menstrúan y que sin embargo no se identifican como mujeres, como los hombres transgénero, las personas no binarias, intergénero, de género fluido, entre otras que tienen útero, vagina, trompas de Falopio y ovarios y también menstrúan” (Tarzibachi, 2017).

dinámicas que habiliten el flujo de saberes y sentires en torno a la cuestión menstrual. Ya que, nos permitía recuperar historias y memorias amplias tanto individuales como colectivas, a la vez que, dando lugar a que todes les participantes no sientan que sus experiencias son aisladas, sino que están inmersas en un entramado social y cultural que las norma.

Este Círculo estuvo inspirado en el formato de “Círculos Sentipensantes Decoloniales y del Bien Vivir”, según Marisol Patiño Sánchez (2017). Ya que buscó abrir “(...) espacios de reflexión-acción-formación que nos permiten construir colectivamente conocimientos (...)” (p. 79) Desde un compromiso ético y político y de justicia epistémica. Así, nos sumamos a la red que ella propone, donde las lógicas de la investigación se dieron desde la cooperación y co-creación más que desde la competencia. Es así que, nuestro trabajo de campo nos permitió generar “(..) espacios de encuentro, y de construcción colectiva de saberes.” (p. 95) De esta forma, esta circularidad nos permitió trabajar desde las experiencias sensibles, atmósferas afectivas y una reincorporación de lo corpóreo según aportes del giro afectivo. Dónde “Estos círculos permiten también cambiar nuestras maneras de transmitir nuestro pensamiento, desde la razón pero también desde el corazón” (Guerrero, P.; 2012: p. 89)

Nutriendo estas formas de circular, mucho tienen para aportar las propuestas recopiladas por Ramirez Morales, en base a las espiritualidades femeninas, los círculos de mujeres y los círculos de conciencia en Córdoba, que desde los eco-feminismos proponen a los círculos como organizaciones horizontales con el objetivo anclado en la espiritualidad, los elementos culturales, la experiencia vivida y el cuerpo como espacio sagrado. Siendo pie para la autogestión, el empoderamiento, el autoconocimiento de sí y la apropiación corporal como componentes políticos y emocionales.

Dispositivo del taller:

En este formato circular, entendiendo a las técnicas y herramientas como dinámicas, le sumamos estrategias del dispositivo de taller con enfoque popular, ya que permite construir una experiencia democrática, debido a su horizontalidad, participación e intercambio; donde no existe lo unidireccional, sino que es una propuesta realizada para generar un intercambio de respuestas, ideas, reflexiones; por lo cual, genera una demanda de participación tanto de les sujetos como del equipo. El taller desde una perspectiva de cuidado es un espacio que genera confianza, donde se puede conocer la vida cotidiana de quienes participan, y tener otros puntos

dentro de la sociedad, que permita un reconocimiento colectivo para poder reflexionar. A la vez que alineándose con formas otras, donde “(...) desde la educación popular se buscará organizar el espacio de modo tal que éste prefigure los objetivos y el tipo de proceso que se quiere realizar (...) (Cano, p.46), rompiendo así con el esquema de la educación bancaria. Es por eso que, como primera actividad, propusimos tejer un hilo de araña, que consiste en pasarnos un ovillo de lana para, de forma aleatoria, decir qué sentir nos atravesaba en ese momento. De allí surgieron varias respuestas en donde se reflejaban incomodidades, expectativas, cansancios y alegrías. Es entonces que nos encontramos ya poniendo en escena en esta horizontalidad una transparencia que propone romper con esta dicotomía de investigadore/investigade y somos todes quienes describimos nuestros sentires.

Es así que la circularidad propuso reconstruir las experiencias y saberes de la menstruación en todas sus aristas, sin fragmentar binariamente lo que pensamos de lo que sentimos. Donde, la propuesta de co-construir conocimientos desde un encuentro de saberes “(...) nos permite proponer nuevas formas de pensar, de transmitir esos conocimientos y de actuar. En este Círculo, más que encontrar respuestas buscamos abrir caminos, y aprender de otros y otras.” (Patiño Sánchez, M.; 2017: p. 110).

Dinámicas propuestas para este Círculo de Personas Menstruantes desde el dispositivo del Taller:

1. Retrato de la cotidianidad: circulación de sentires

Propusimos los siguientes disparadores para que cada integrante registre sus sentires en unas papeletas:

-Describir en tres palabras qué significa para vos la menstruación.

-Describir cómo es un día en algún momento a elección de tu ciclo menstrual-ovulatorio

A partir de las mismas, y para dar un inicio al diálogo colectivo y circular, cada una fue leyendo un escrito-narrativa (de estas papeletas) que contiene los sentires de otras participantes que agarró al azar. Con esto, se les propuso comentar las interpelaciones que les generaban estas palabras, y ampliar según sus propias trayectorias. Esta dinámica permitió vislumbrar los pre-conceptos propios y comunes, a la vez que, profundizar en otros puntos en base a las

*S:” Entonces, estoy empezando a **resignificar la menstruación**. Antes, para mi siempre era algo que venía a **interrumpir la vida**, ¿para qué mierda tengo que sangrar? Nunca fue algo positivo. Siempre era como un **obstáculo** más a la vida cotidiana, nunca era como algo más allá de esto que decías vos del alivio de no estar embarazada. Nunca hubo una buena relación. Toda mi vida busqué que parezca que no estoy menstruando, para reducirlo. Recién ahora educan a no odiar la menstruación, y por ejemplo, yo antes nunca hubiera dejado de hacer algo porque estoy menstruando, hubiera agarrado una pastilla, la copita y bueno, ahora es otro **proceso**”.*

2. Lo visual como disparador

La segunda actividad, constó en colocar en el centro del círculo alrededor de 20 imágenes diversas que puedan hacer de disparadores para conversar los siguientes ejes, que se leyeron de fondo, mientras cada una observaba y seleccionaba el material.

- **Cuerpo y emociones:** ¿Sentís algún cambio en los distintos momentos de tu ciclo? ¿Qué te gusta hacer? ¿te impide hacer alguna actividad de tu vida cotidiana? ¿Te potencia? ¿Lo registras?
- **Anticoncepción:** ¿Atravezás o atravesaste tu ciclo con algún método anticonceptivo? ¿Cómo es tu experiencia? ¿Por qué razón?
- **Mitigación del dolor:** ¿Atravezás tu ciclo con dolor? En caso de hacerlo, ¿utilizas algún medicamento? ¿Crees que los medicamentos son invasivos para tu cuerpo? ¿Te empoderan? ¿cómo te impactan? ¿probaste o utilizás otros métodos (menos invasivos)?
- **Salud y quiénes deciden sobre nuestros cuerpos:** ¿cómo fue tu vinculación con médicos especialistas? ¿te sentiste escuchado? ¿te sentiste vulnerado? ¿sentiste que te dieron el tiempo y el espacio para explicarte?

La intención no era que se respondan todas estas preguntas, ni que las respuestas sean necesariamente individuales, porque entendemos que hay temas que nos llegan a lo profundo, y que hay heridas que pueden existir. Por lo cuál, circular la palabra, armar entre todas una narrativa llena de senti-pensares y saberes, contando experiencias propias, pero desde dónde se quisiese y hasta dónde se desease. Y eso no lo hizo menos rico en contenido, ni menos nutritivo, ni siquiera, menos científico. Le dió lugar a las experiencias que las integrantes del Círculo

querían que se sepan. Querían que sean de insumo para problematizar nuestras trayectorias cíclicas, menstruales y ovulatorias. Buscamos abrir lo más posible a la real co-construcción. No fuimos nosotras las que delimitamos, a pesar de que siempre hay una orientación, y una dirección intrínseca, de la cuál no vamos a desconocernos. Ya que toda acción, palabra, gesto, propuesta, dinámica, es política y está atravesada por nosotras.

Análisis y estrategia para compartir la información recuperada y co-construida en el Círculo:

Para transmitir estas experiencias, buscamos la construcción de una narrativa colectiva que tenga relatos de todas las personas que participaron, operando como una configuración de la memoria según Ripamonti (2017). Las narrativas se constituyen de sentires, memorias, historias, y posibilitan narrar y darle mediante nuestra voz el espacio a otros. La autora propone:

“la narrativa (como ejercicio y como texto que hablamos, que escribimos, que leemos, que recorremos, que buscamos comprender) permite confrontar nuestra facticidad irrevocable. ¿Cómo? recuperándola, des-articulando y re-configurándose en una operación de problematización y exposición. Narrar no es informar, definir ni establecer, tampoco postular algún caso para ofrecer una suerte de generalización o síntesis. Por esto, quien narra corre riesgo, se arriesga y arriesga aquello que lo excede.”
(p.87)

Parte de la narrativa colectiva construida por el equipo, en base a todo el proceso de circularidad, propone que:

“contabamos con la posibilidad de poder mencionar, liberar y emanar aquello que, quizá fuera (ni dentro) del ámbito académico no tiene un espacio habilitado para que surja el debate, dado que muchos de los integrantes mencionaron que fue la primera vez que debatían en torno a la salud menstrual e incluso sobre el rol y hegemonía de los médicos. (...) Nuestras voces reclaman que del otro lado, en el consultorio, en la salita, en la clínica, en el hospital, encontremos profesionales de la salud que cuenten con perspectiva de género tomándonos como sujetos políticos que puedan tener la facilidad y facultad de decidir sobre nuestros propios cuerpos. Porque todo comienza y termina en la trayectoria académica, en la formación, en los seminarios, en los cursos, en los doctorados, en el abrir y cerrar libros y se pierden esas voces, miradas, lágrimas, silencios, que suplican escucha, paciencia, tacto, entendimiento, sororidad y la tranquilidad de la que tanto se aclama: *C. Así que no tienen la sensibilidad algunos ¿no?, no digo todos, pero no tienen esa sensibilidad de decirte “mira, te puede pasar esto...” En cambio, me dijeron “ó elegis fumar o tomar las pastillas”, en vez de proponer que si fumabas podés usar otro método... no sé, al final, vemos como son los doctores que te manejan la vida...”*

Y nosotras junto a otras investigadoras venimos a decir que la menstruación tampoco debería ser tabú y “cosa de mujeres”, la misma es política. Que la menstruación vulnera y afecta de forma muy diversa a las personas. Porque es diferente ser una persona trans que menstrua, o tener vulneraciones económicas y tener que ver cómo accedes a los recursos de gestión menstrual.

(in) conclusiones:

Arrancamos esta ponencia compartiendo al Círculo de Personas Menstruantes como una “técnica de recolección de información”, cuándo en realidad, fue y es mucho más que eso.

Puede ser una forma diversa y disruptiva de hacer investigación, pero está muy lejos de ser una herramienta innovadora, ya que deviene de la recuperación de saberes ancestrales, y experiencias largamente acuerpadas y mutadas que viven y habitan en la inmensidad de cuerpos-mundos. Pueden ser también, una invocación a afectar(nos) desde el giro afectivo y circular(nos) ante tantas linealidades impuestas.

Puede ser una clara respuesta de la r-existencia, categoría propuesta por Carlos Walter Porto-Gonçalves, en tanto se consagra como una forma de resistir al modelo médico hegemónico, a la educación convencional, y a la investigación positivista, pero más específicamente de re-existir desde un lugar propio y diverso.

Puede ser un espacio dónde se dió apertura a la posibilidad de *afectarnos* colectivamente, con nuestros dolores, con el dolor de le otre. No vamos a mentir, tuvimos nuestras incertidumbres frente a la posibilidad de *dejar ser* la investigación, siendo tan abierta y libre, a la subjetivización del proceso y a la trasmutación de los objetivos.

Todo esto es así en tanto decision política y militante para nosotras, la de construir desde un trabajo social humano, emancipador y feminista, dónde no establecer limitaciones para, por el contrario formar objetivos que se co-construyen con el otre. Así habilitando que se amplíe la propuesta y el flujo de saberes, sonoro y sororo. Todas habitamos el espacio con cuidado, por lo que también fue un tiempo sin tiempo que paso de ser estipulado 40min a ser de una hora y media sin darnos cuenta, hablando, compartiendo experiencias y heridas profundas que habitaban en nuestros cuerpos. Éramos desconocidas, pero en la fuerza de la colectividad y con un espacio seguro para habitar, habitarse y afectarse nuestros cuerpos estaban predispuestos a ser oídos.

Es por último, que nos gustaría hacer un apartado anexando la repetición de las palabras dichas en aquel círculo, sacadas de la recuperación y de la desgravación autorizada por las

Es importante destacar, las palabras no son solo letras juntas, apretadas entre líneas, son políticas, apasionadas, expresiones de libertad, de angustia, de auxilio, de trinchera. Son la descripción donde uno habita el instante.

Aquí lector, le dejamos referencias de las palabras que siendo silenciadas fueron fuertemente nombradas en el Proyecto de Investigación del cuál hacemos aquí análisis

Dolor: 48 veces

Menstruación/menstruantes/menstrual: 107 veces

Ciclo menstrual-ovulatorio: 20 veces

Político/a: 11 veces

y la palabra afecto con sus (conjugaciones), en la presente ponencia, se encuentra unas 29 veces.

Bibliografía:

Patiño Sánchez, C. M. Escribiendo nuestra historia: Saberes y experiencias de círculo sentipensante decolonial y del bien vivir.

Agüero, J. O. (Ed. 2018). El mundo de la vida en trabajo social (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Alvarado, Marina, & Fischetti, Natalia. (2018). Feminismos del Sur. Alusiones / Elusiones / Ilusiones. Pléyade (Santiago), (22), 87-105. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-36962018000200087>

Alvarado, Mariana, y Alejandro de Oto “Metodologías y contextos: intervenciones en perspectiva feminista/poscolonial/latinoamericana” CLACSO 2017

“Con los excrementos de la luz. Interrogantes para una insurgencia sexo-política disidente”, presentación en el panel Legislaciones estatales y disidencias sexuales, 2015. Consultado en julio de 2018, disponible en <http://escritoshereticos.blogspot.com.ar/2015/09/con-los-excrementos-de-la-luz.html?view=fl>

Carballeda, A. (2017). La negación del otro como violencia. Capítulo 1 del libro “Trabajo social y decolonialidad. Editorial LUA.

Cano, Vir. (2021) Borrador para un abecedario del desacato. Madreselva editorial.

Haesbaert, R. (2020). Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (de la Tierra): contribuciones decoloniales. *Cultura y representaciones sociales*, 15(29), 267-301.

Hermida, M. E. (2020). La tercera interrupción en Trabajo Social: descolonizar y despatriarcalizar. *Libertas*, 20(1), 94-119.

Ornella Barone Zallico. (2020). Se derrama sangre por nuestras vulvas. disponible en <http://reeditorial.com.ar/revistaignorantes/se-derrama-sangre-por-nuestras-vulvas/>

Fanon, F. (1983). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de cultura económica.

Espiritualidades femeninas: el caso de los círculos de mujeres”, María del Rosario Ramírez Morales: 2018: p. 152

González, M. A. G. (2021). Narrativas de sí, las autobiografías como dispositivos para pensar y precisar problemas de investigación en la educación [Self-narratives, autobiographies, tools for thinking and pointing out research problems in education]. *Areté: Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 7(13), 95-116.

Patiño Sanchez, M. (2017). Tejiendo conocimientos en los círculos sentipensantes. Meschini, P; Hermida, ME (Comp.) *En Trabajo Social y Decolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Porto Gonçalves, Carlos Walter. 2009. *Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina: geografía de los movimientos sociales en América Latina*. Caracas: Ed. IVIC



caribeña.» En Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina, de Carlos Walter Porto Gonçalves. Lima: Unión Geográfica Internacional.

Ripamonti, Paula. (2017) "investigar a través de narrativas" CLACSO.

MALDONADO TORRES, N. El arte como territorio de re-existencia: una aproximación decolonial. Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales VIII, pp. 26 – 28. Recuperado en <<https://iberoamericasocial.com/arte-territorio-re-existencia-una-aproximacion-decolonial>, 2017>

Tarziachi, E. (2017). Cosa de mujeres: Menstruación, género y poder. Sudamericana.

VERGUEIRO, Viviana. Para las inflexiones decoloniales de cuerpos e identidades de género no conformes: un análisis autoetnográfico de la cisgénero como normatividad. Disertación (Maestría Multidisciplinaria), Universidad Federal de Bahía (UFBA), Salvador, 2015.

WALSH, C. (edit). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir. (re)existir y (re)vivir. Tomo II. Serie Pensamiento decolonial. Quito: Abya Yala, 2017